



**A quien rechazan i temen?
a MONTT.**

**A quien sostienen i desean?
a MONTT.**

**Quien es entonces el candi-
dato?**

MONTT.

AA 9633

PIDO LA PALABRA

SITUACION DE SANTIAGO

DE QUÉ SE TRATA?

**¿DE UNA REVOLUCION, O DE ELEJIR PRE-
SIDENTE? A MI JUICIO NI DE LO UNO NI
DE LO OTRO.**

Existen en Santiago jérmenes de revolu-
cion? Si: Mas que en pais alguno. Estudiemos
la posicion jeográfica de esta ciudad. Fun-
dada en vista de las exigencias de la con-
quista i ocupacion del suelo, Valdivia para
dominar este valle, escojió la vecindad del
cerro de Santa Lucia para establecer sus
reales. El mar Pacífico no estaba explorado
aun. Valparaiso no habia sido considerado
sino como una caleta, apenas practicable para
las naves que de vez en cuando traian
provisiones i armas. En Santiago se acu-
mularon pues, colonos, soldados, conventos,

dotaciones pias, comercio, riqueza territorial.
Dejemos pasar tres siglos.

Hace treinta años que un vecino de Val-
paraiso vino a Santiago a mandar hacer al-
cayatas para las puertas de una casa que
construia. No habian herreros todavia en
Valparaiso. No hace doce a que la Adua-
na central fué trasladada de Santiago a Val-
paraiso. El comercio de todas las provincias
se hacia en Santiago, como el de la Repú-
blica Argentina, cuyos comerciantes se diri-
jian a la capital. Las industrias nacionales
de tejidos, pellones, zapatos, quincalleria etc.
daban ocupacion esclusiva a los talleres del
pueblo de Santiago hasta ahora poco. Qué
sucede mientras tanto?

Que Valparaiso es de diez años a esta
parte el centro comercial de la República.
Allá se dirijen los capitales de las provincias
a cambiarse por mercaderias europeas; alla
se encaminan los traficantes de la otra ban-

da; alla están establecidos los grandes almacenes de comercio, los grandes talleres de las artes, i aun la industria de zapatos, pellones, etc. ha emigrado poco a poco, en busca de compradores. Las antiguas casas de comercio de Santiago han ido disminuyendo el movimiento de sus capitales, o cerrándose, o trasladándose a Valparaiso, i no hace mucho que las casas extranjeras del puerto han empezado a reducir sus créditos en Santiago, a retirar sus agencias, a fin de precaverse de los descabros que experimenta un comercio sin vida, sin fondos, sin productos facilmente esportables. La provincia de Santiago vive de dos años a esta parte de sus molinos, única industria radical i poderosa. Los grandes molinos de Santiago, como las grandes casas de comercio de Valparaiso son extranjeros, lo que debe tenerse en cuenta para examinar las transformaciones que la industria experimenta.

¿Qué nuevas fortunas se han levantado en Santiago de diez años a esta parte? Las de los mineros del Norte, que vienen buscando goces, reposo, i tranquilidad a la capital. Los goces escasean, la tranquilidad es problemática, los deudores son morosos, los capitales se irán. No hai remedio. Esta es la lei.

El comerciante que va a Valparaiso cada seis meses se asombra de ver las casas nuevas que sorprenden sus miradas; el que viene a Santiago cada diez años, reconoce a la primera vista sus calles, i sus casas, hasta por los accidentes mezquinos que las distinguen. Santiago se va irremisiblemente, en su comercio, en su industria. Es hoi una ciudad de empleados, procuradores, i abogados; de rentistas que viven del interes de sus capitales; de conventos que consumen quietamente el usufructo de las dotaciones piadosas de tres siglos; de jóvenes de familias, que no saben en que ocuparse, que no tienen industria conocida, muchas veces ocultando, bajo las esterioridades elegantes de una sociedad refinada, las penurias i las estrecheces de la indijencia; i debajo de todos estos escombros de una ciudad que va a dejar de vivir, un numeroso pueblo, para quien faltan aplicacion i desarrollo a su industria que decae de dia en dia, sin instruccion profesional suficiente para competir con los industriales extranjeros que los conchaban.

Hai pues, una revolucion en Santiago. Es-

ta poblacion noble o plebeya, rica o pobre, está desocupada o sus ocupaciones no le dan lo bastante para desenvolverse. El comerciante intelijente es arruinado por los otros comerciantes que quiebran; i sus lucros son disminuidos por las pérdidas que la sociedad en masa experimenta con el decremento jeneral de la riqueza, del mismo modo que en las ciudades que crecen i se desarrollan el mayor movimiento de la propiedad i de los valores, aumenta la riqueza de cada uno.

Estas masas de hombres, secretamente labrados por el malestar de la consuncion jeneral, estarán dispuestas a echarse al cuello del gobierno, toda vez que haya quien les diga que el gobierno se tiene la culpa de ello. Si entre nosotros tuviera el Congreso la costumbre del parlamento ingles, de hacer levantar informaciones prolijas sobre los hechos relativos a cada cuestion que trata, pediríamos una investigacion sobre el estado de fortuna, profesion, ocupacion diaria de los que instigan al pueblo a la revuelta, los que primeros se dejan arrastrar a ella i sobre los sentimientos de la masa que los sigue ciegamente.

La transformacion que en ruina experimenta Santiago, es pues, la obra de leyes fatales que prevision humana no puede corregir sino en parte. Se desenvuelve Guayaquil i se arruina Quito; se levanta Panama i decae Bogotá; se ensancha Valparaiso i Santiago no sabe de que vivir. Esta situacion se agrava mas por un efecto contrario al que hace la prosperidad de las costas. Alla la poblacion se transforma por la introduccion de nuevas industrias, por el aumento de salario que trae la prosperidad i el movimiento, por el contacto con los extranjeros, por el espectáculo de los usos, i hábitos mejores i mas adelantados de las otras naciones, por el movimiento en fin que es el ajente mas poderoso de la mejora. En Santiago por el contrario, la ciudad permaneciendo la misma, los hombres los mismos, el pueblo el mismo, las practicas antiguas, la indolencia, las preocupaciones se continuarán indefinidamente. De dos años a esta parte han emigrado de Santiago a Valparaiso i California mas de cuatrocientos franceses que ya se habian establecido de tiempo atras. De manera que Santiago será Santiago siempre, i nadie puede decir lo que

serán Valparaiso, Concepcion, Copiapó en diez años mas.

Si el estudio de la situacion de Santiago no descubriera estos hechos, lo indicarian los clamores de los diarios, los discursos de los tribunos populares. Se señala al pueblo a los *ricos*, como la causa de todos los males, se le denuncia el *lujo*, el *orgullo* de los capitalistas; el gobierno se compone de *usureros*, causa de la miseria popular. Esta es la bandera de partido; mejorar de suerte, la esperanza que se despierita; establecer bancos en favor del pueblo, la promesa con que se le atrae. Qué significa todo esto? Que hai malestar, pobreza, falta de esperanzas. ¿Cómo se establecerán bancos? Con que fondos? quién los dará? cómo participará de ellos el pueblo que no tenga un producto, un valor que dar en cambio de un billete? Esta no es la cuestion del momento, lo que ahora importa es apasionar a la muchedumbre, por el lado sensible, la pobreza, el poco salario, la falta de remuneracion de la industria. Aquí vienen los candidatos, sanalo-todo de las llagas del pueblo, panacea universal a las dolencias de Santiago. El mejor candidato para Santiago es un camino de hierro, i por el daremos nuestro voto; pero este nuestro candidato se aleja de todo pais que le habla de revueltas, porque ántes de todo pide paz, paz, paz. El camino de hierro no anda entre los clubs i las farsas políticas.

¿Qué remedio tiene este mal? Algunos. Desde luego el primero de todos es estudiarlo, conocerlo, i tenerlo en cuenta para las soluciones políticas que los partidos quieren dar. Hai quien pretenda que debe trasladarse la capital a Valparaiso, cosa que el tiempo solo indicará; pero que en manera ninguna remediará la situacion de Santiago, pues tal medida no seria otra cosa que hacer lo que hacen los ejercitos en las marchas forzadas, abandonar a los heridos, a los enfermos, a los cansados, a su propia suerte; dejar perecer en lugar de salvar. La provincia de Santiago encierra el tercio de la poblacion de Chile, i no es cosa tan despreciable medio millon de hombres para dejarlos atras. A mas de esto, Valparaiso en la costa, no podrá gobernar el interior. Valparaiso lleno del espíritu práctico, negociante de la época, no podrá llevar a su paso a los que quedan en situacion mas colonial, mas anticuada, si es posible decirlo. Por

muchos años ha de permanecer el gobierno en Santiago en respeto de las tradiciones, i con la mira de curar el mal en su fuente, haciendo marchar la sociedad en masa.

Pero el dia que Santiago se muestre impotente para gobernar la República; el dia que la autoridad sea ajada; i las asonadas, o los continuos cambios de ministros o de jefes, hagan que cada uno piense en su propia seguridad, Valparaiso con su comercio, sus capitales, su influencia material sobre las provincias, ha de sustraerse a la sujecion de los abogados i curiales de Santiago. El comercio pide tranquilidad i la impone a los alborotadores.

Un camino de fierro de Valparaiso a Santiago, haciendo espedita, rápida, instantánea las comunicaciones, trayendo el puerto a Santiago, o llevando la capital a la costa, allanaría las dificultades; pero para establecer un camino de fierro se necesitan capitales, nacionales o estranjeros, i ántes de todo se necesita *seguridad* de que el *órden*, la tranquilidad, la regularidad de la administracion responderán del porvenir por un número ilimitado de años; porque el capital no entiende de clubs, ni de derecho de asociacion, ni de oposicion ni ministerio; lo único que necesita es tranquilidad i garantías de paz. ¿Quién puede darlas hoy en Chile? Nadie. Los meses de octubre i noviembre eran antes esperados con ansia por los comerciantes de Santiago, porque en esta época vienen a surtir sus tiendas los comerciantes de campaña, para hallarse en diciembre i enero en aptitud de satisfacer a la demanda de efectos que motiva la distribucion de dinero que hacen los cosecheros de trigo. Este año no ha parecido comerciante de las provincias inmediatas, a causa de la agitacion de Santiago, que creen en vispera de un desórden. El comercio se aleja, el dinero se va a otra parte, i los comerciantes i el pueblo se quedan ajitándose, como el pescado que se queda en seco.

Hai pues una causa latente, perenne de revolucion en Santiago, un malestar profundo en todas las clases, que favorecerá los disturbios que se ven desde ahora en perspectiva. Los capitalistas de Santiago no tienen comprometida su fortuna en máquinas, fábricas i empresas comerciales a las que la menor interrupcion puede arruinar; por tanto la revolucion no les alarma grandemente, sabiendo que el capital se esconde en las

crisis, i que un pagaré no ocupa mucho bulto. Este es un elemento de revolucion. Los propietarios de tierras no se cuidan mucho de los disturbios de las calles que al fin i al postre no se han de llevar las propiedades i las fincas, segun ellos creen. Los jóvenes de familias que no son ni cajeros ni dependientes de comercio, que no jiran capitales, i que han sido manocados por las ideas que han conmovido a otros pueblos, hallan un pasatiempo, emociones vivísimas en la ajitacion de los espíritus, en la accion que es la vida de la juventud, en las ilusiones jenerosas que los mueven, i un poco i mucho en el espíritu de insubordinacion que es comun a todos los pueblos, sobre todo en los nuestros que carecen de habitos públicos, de historia práctica, de ciencia i de esperiencia.

¿Por qué sucede que la provincia de Aconcagua ha sido la única que ha respondido a la ajitacion de Santiago? No por otra razon sino porque su situacion es análoga a la de Santiago. Sin comercio por los Andes, desligada de Santiago en cambios, con dificultades gravísimas de transporte para sus mercaderías, aquella provincia se ajita en el vacío, las fortunas decrecen, i el pobre especulador no tiene esperanzas que lo animen. Siendo de ideas la ajitacion que hoi conmueve los ánimos, era de esperar que Valparaiso, Copiapó, las provincias mas ricas, donde mayor número de ideas nuevas han penetrado, donde las masas están mas adelantadas porque tienen mas gozes, hubieran segundado el movimiento de la capital. Lo contrario ha sucedido sin embargo, i esto por causas mui simples. El trabajo productivo, el salario elevado, absorven i atraen a las masas; el espectáculo de la prosperidad que los rodea les da esperanzas de participar de ella i los alienta a seguir trabajando i gozando como lo entienden i como pueden. Aquellas provincias pues, i todas las que se hallen en circunstancias análogas ya de presente ya en un porvenir próximo propenderán al orden, mientras que las interiores como Santiago, Aconcagua, etc. darán siempre síntomas de su malestar; i el Gobierno de Chile tendrá hoi, mañana, mas tarde, cualquiera que sea el partido o las personas que lo representen, que luchar con esta agravacion de males, de que el vulgo lo hara responsable. Santiago o las masas de Santiago estarán dispuestas a amotinar-

se si se las deja, por una causa impia como por una causa relijiosa, siguiendo las doctrinas socialistas de Bilbao, o acaudillada por el Arzobispo si se quiere, con tal que el uno o el otro les prometan mejorar una situacion, que el menor trastorno no puede hacer mas que empeorar. ¿Qué harán Errazuriz, Montt, Freire, Aldunate i todos los candidatos posibles para que el comercio vuelva a Santiago, se edifiquen trescientas casas por año, para que haya construccion de puertas, cerraduras, etc., i vuelvan los comerciantes de las provincias a proveerse a Santiago de los productos de las mil industrias que daban de vivir a tantos millares de hombres ántes?

Despues de esta causa latente de descontento que nadie, que nada podrá satisfacer, sino un camino de hierro hasta cierto punto, hai otra que no se aleja mucho de esta, pero que es mas activa i fecunda. Si cada uno se preguntara ¿qué me dará a mí, de qué modo cambiará mi situacion personal, el triunfo del candidato de mi predileccion? encontraria, si no se hace ilusiones mui grandes, o si no es mui reducido el círculo de sus aspiraciones, que no vale la pena de llevar el país al borde de un abismo, cuestion tan insignificante!

Precisamente porque es mui poco lo que los muchos tienen que esperar del gobierno es que algunos desearian un cambio radical, echarse en lo indefinido i vago de una revolucion, contando instintivamente con obtener algo, quién sabe si mucho, en el trastorno. El Gobierno de Chile está de tal manera sistemado, alambicado, reglamentado, que nadie puede prometerse sacar de él una pobre propina de mil, o dos mil pesos anuales, sino es en cambio de un trabajo asiduo, i de las molestias i sujeciones de la vida de empleado. Pero hai pasiones mas nobles i deseos ménos positivos que preocupan a muchos. La América española está colocada a un extremo del lago que forman las sociedades adelantadas. El movimiento que imprimen a las ideas en Francia, viene trasmitiéndose poco a poco a nosotros, i un dia sentimos llegado el momento de hacer lo que hicieron por allá; las ideas que aquellos pueblos ajitaron se hacen por adopcion las nuestras. La Inglaterra i los Estados Unidos tienen su vida propia, que los ponen a cubierto de estos vaivenes i oscilaciones que vienen de afuera; nosotros no tenemos

mas vida que la de imitacion porque la nuestra la despreciamos i miramos como el mal mismo. De aqui nace que en 1850 nos hallemos en pleno socialismo, con sociedades afiliadas como la Francia en 1848, i es-puestos a tener combates en las calles i bar-ricadas, aunque todo esto sea de mal jenero por Francia i haya dado sus malos frutos. En Chile i no nos pese de ello, hai tal libertad para la accion individual, que basta un po-co de perseverancia para hacer tomar a la sociedad el aspecto que se quiera. Palazue-los organizó procesiones de santos, cucu-ruchos, símbolos i sociedades religiosas en despecho de la prensa, los ministros i el cle-ro; Bilbao ha puesto a la moda, ha hecho el objeto de la conversacion pública de la curiosidad jeneral, i aun el asunto dominan-te, su club, con sus paseos alarmantes i sus símbolos socialistas. Las excomuniones de que ha estado amenazado, sus folletos pue-stos en el indice de la iglesia, no le han he-cho gran mal a los ojos del pueblo, que se creia tan exajeradamente católico, i a cu-yas preocupaciones los mas hábiles políticos han creido deber hacer concesiones. Ni el clero que se cree tan poderoso en Santiago ha sido parte a contener el movimiento, ni se ha opuesto a él. El pueblo de Santiago se alborotará por *los boletines del espíritu* imitados de Lamennais, lo mismo que por los cucuruchos de Palazuelos. Estos movimien-tos nacen de causas mas altas; i las bromas revolucionarias de Bilbao no son mas que el medio de ponerse de manifiesto. Lo que el pueblo quiere es bienestar aquí en la tierra, riquezas, i es preciso que se le abra el ca-mino, esto es el camino de hierro de San-tiago a Valparaiso.

El público asiste a estos espectáculos en que se presenta una asociacion que demuele cada día, cada hora un principio de gobierno, como a una fiesta de toros o a una riña de gallos. No hai teatros, no hai entrada i sali-da de buques, no hai comercio, no hai in-dustria, no hai nada de lo que en otras ciudades entretiene la curiosidad pública; en cambio, todos estamos pendientes de lo que dijo fulano, lo que se propone hacer maña-na para tentar al Gobierno, a cual ministro insultan, cual vida privada sale a luz, quien mintió, o quien engañó al otro; i de este cú-mulo de cosas sin verdad, sin interes real se forma una ajitacion, una inquietud, una animacion ficticia, que concluye por apa-

sionar los espíritus i prestar a la ciudad el aspecto de un pueblo ocupado de algo, de una sociedad ajitada i próxima a un tras-torno.

MAÑANA SERÁ TARDE.

HAI TIRANÍA EN CHILE? SÍ.

QUIÉN LA EJERCE? LOS DIARIOS.

Por mas que parezca una paradoja, el desenfreno de los diarios muestra mas que nada que hai en este momento un despotis-mo en Chile contra el cual las leyes son im-potentes. Este despotismo está en la pren-sa. Desde el presidente de la república aba-jo, los Diputados, los ministros, los jueces todos tiemblan en presencia de este tirano que puede insultarlos impunemente, des-figurar sus acciones, provocar contra ellos el odio público i calumniar sus intenciones. Los particulares no estan a cubierto del la-tigo omnipotente de los diarios. Reputacion, reposo domestico, vida privada, todo sufre, todo es hollado, pisoteado. Los diarios tien-en facultades estraordinarias, i la honra como la vida pública de sus víctimas estan entregradas a un perpetuo estado de sitio. “¿Sabeis, decia Danton, lo que se necesi-ta para triunfar de ellos, para aterrar-los a los enemigos? Audacia, mas auda-cia, i siempre audacia.” La prensa hoi si-gue este consejo que tantos horrores pro-dujo, i que producirá todos los dias nue-vas pájinas de sangre para la historia de los pueblos, siempre irreflexivos. Contra la prensa no hai apelacion.

Pero la prensa no solo es un poder abso-luto, despótico, violento, criminal en sus pro-pósitos i en su lenguaje, sino que se ha con-vertido, en accion, en fuerza numérica. Qué es la *Barra* hoi dia? La Barra es una socie-dad que el 19 de agosto ostentaba 600 miembros: el 21, 800; el 15 de octubre 1500; el 26 del mismo 3000. En la pri-mera reunion que tenga contará 6000, i aunque la ceguedad del público atenué i des-mienta estas cifras, la verdad es que ellas se harán reales i positivas por la exitacion causada en los ánimos, la curiosidad, i la novedad de la cosa. La libertad de imprenta que la lei no concede sin responsabilidad i sin límites, ha producido el despotismo de la prensa. El derecho de asociacion no pro-

ducirá luego el despotismo de los asociados?

¿Creis que un pobre papel escrito puede llegar a hacerse superior a las leyes, hacerlas callar, i hacer todo lo que ellas prohiben, como exitar a la sedicion, provocar el odio entre unas clases de la sociedad contra otras, injuriar a los ciudadanos, entrar en la vida privada, i no creéis que un cuerpo de hombres, que son la fuerza en que esa prensa se apoya, no ejerzan sobre los ciudadanos i el gobierno esa misma tiranía? ¿Qué medios hai de estorbarlo? veamos. La *Sociedad de la Igualdad* se reúne el primero de diciembre por ejemplo en número de 3000 no mas. Diez mil curiosos acuden a la Alameda para ver el espectáculo. La autoridad pública quiere impedir un nuevo paseo, i como la sociedad o los que la dirijen nada desean tanto como provocar a esa autoridad, resuelven no obedecer. Insiste la autoridad, i la sociedad se lanza a la calle a realizar su designio. ¿Qué hace la autoridad? . . . Resiste; pero es una masa compacta de hombres que traen a su frente diputados, caballeros, jóvenes entusiastas a quienes el miedo de un culatazo no alarma. Acumulais batallones: la sociedad marcha siempre; los gritos, los denuestos, las baladronadas exitan los ánimos: resisten a la tiranía, se sacrifican por la patria, por la igualdad, por la libertad. El pueblo de curiosos los sigue, se les reúne; porque el público nunca tiene simpatías por las tropas, ni la fuerza pública; gusta del que resiste, del que desobedece, del que arrostra un peligro. Llega el momento supremo de obrar, i entónces, ¿quien dá la orden de hacer uso de las armas, sobre la multitud amotinada? El Presidente de la República? Se guardará bien de ello. Luis Felipe tenia en 1848 en Paris 60,000 hombres, un trono que perder para él i sus hijos; todo habia sido previsto, i sin embargo llegado el momento él no tuvo coraje de trabar la lucha i se expatrió. El Presidente de Chile no tiene interes ninguno para echarse una responsabilidad grave sobre sus hombros, en el momento de concluir su segundo período gubernativo, esento de todo reproche.

¿Ha existido gobierno alguno, en presencia de una asociacion política organizada como la Sociedad de la Igualdad? Qué citen el ejemplo. La primera revolucion francesa sucumbió a manos del club de los Jacobinos. Tomo un fragmento de historia,

“Ademas, dice Mignet hablando del partido de la montaña, ademas de la afiliacion de las municipalidades, tenia la afiliacion de los Jacobinos. Este club, el mas influyente como el mas antiguo i el mas estendido, cambiaba de espíritu a cada crisis, sin cambiar de nombre; era un cuadro siempre a disposicion de los dominadores, que escluian de él a los disidentes. El de Paris era la metrópoli del jacobinismo i gobernaba casi soberanamente a los otros. Los montañeses se habian apoderado de él i arrojado de su seno a los jirondinos a fuerza de denuncios i de disgustos, reemplazando los miembros sacados de la clase media por san-culotes. No quedaba a los jirondinos, sino el ministerio que contrariado por la municipalidad, era impotente en Paris. Los montañeses por el contrario disponian de toda la fuerza efectiva de la capital, del espíritu público por el club de los Jacobinos, de las secciones i arrabales por los san-culotes, en fin de las insurrecciones por la municipalidad.” Quién no se mira en este espejo?

Pero las citaciones de la historia son inútiles para el público: él no se reconoce nunca en el drama en que los mismos personajes figuran siempre con diversos nombres, las pasiones humanas, i las ambiciones. Al pueblo se le conduce por engaños. Saben todos que las acusaciones de la prensa son mentidas, o exajeradas; pero a fuerza de repetir las los oídos se habituan, i pasan por verdades. ¿Quién no cree que hai tiranía hoi en Chile? I sin embargo, jamas Chile, jamas estado ninguno de Sud América ha gozado de mas libertad; jamas la prensa ha sido mas poderosa por lo mismo que es violenta e injuriosa. Ayer han escupido en la cara al intendente de Santiago i ha costado dos dias de tramitaciones para poder echar mano al agresor.

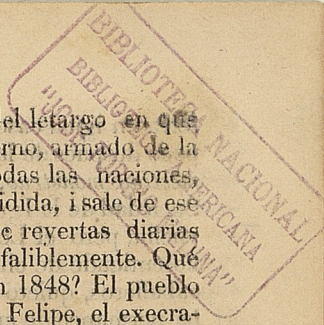
Este mal no es de hoi, viene de mui atras. Apenas se reunió la Cámara de Diputados en 1849, se pidió reglamentar el estado de sitio, es decir amarrar con hilitos i enredar en telarañas al poder, para estar seguros de no poder ser contenidos: se pidió la reforma de la lei de imprenta para gobernar, desde los diarios, para producir el espectáculo que hoi dia estamos presenciando, la disolucion de toda autoridad, los diaristas convertidos en estado mayor de una sociedad de tres mil hombres segun ellos dicen, i segun lo han de hacer bueno; i la autoridad, la pobre autori-

dad, el *miserio calunniato* como decía don Basilio, ataja por aquí, cierra por allá, grito por aculla, sin saber a donde acudir por remedio a la prensa que pide una revolucion a gritos, al club de la Igualdad que se le viene encima, a los muchachos que le escupen la cara..... ¿Qué hacen los ciudadanos?..... Cada uno i todos juntos miran, oyen, ven, hablan o se callan, hallando buena o mala la cosa segun les va a cuento. ¿Qué hace el gobierno?

El Gobierno está empeñado en mostrar que no es tirano, las Cámaras esperando ver el sol que mas caliente, el Presidente suspirando porque pase el tiempo que le falta para abandonar el banco del tormento, los ministros, disputando por quien ha de ser el candidato. ¿El candidato de qué! ¿De esta ciudad abandonada a todos los desórdenes a todas las agitaciones, a todos los miedos, a todas las pasiones i a cada ambicion que se levanta? ¿Cuando toda esta bolina pase, i se recuerde esta época, como se recuerdan hoi los tumultos i proyectos de insurreccion de 1846, que dirá el gobierno que ha hecho por cumplir con el artículo 31 de la Constitucion que estiende su autoridad "a todo cuanto tiene por objeto la conservacion del órden público en el interior." Dirá que no les gustaba ya el órden? Que la Constitucion era execrada por todos, que el órden i la Constitucion no estaban de moda ya en los últimos tiempos de su período i que por estar al-gusto del dia, dejaba ir las cosas por donde ellas querian!

Hai una revolucion en Santiago? Si; i lo que es mas cómico, lo que hará reír a la America de la pretendida sabiduria de las instituciones de Chile, es que esta revolucion ha sido hecha a vista i espectacion de todos, a sabiendas, i a consecuencia de la libertad misma i de los progresos del pais. Esta revolucion es una imitacion, un reflejo de todas las revoluciones europeas, despues que aquellas han pasado, i han sido estinguídas; despues que han dado todos sus resultados inútiles, i han dejado el suelo sembrado de escombros. ¿Cómo se hizo la revolucion de Paris? Del mismo modo que se hace hoi la de Santiago, a nombre del derecho de reunion, del derecho de pasearse por las calles. El gobierno quiso estorbarlo, i cayó, como caerá aquí, en una república la vispera de elejir un presidente, si los hombres que tienen que sufrir las consecuencias

de un trastorno no salen del letargo en que están sumidos, i si el gobierno, armado de la esperiencia practica de todas las naciones, no asume una actitud decidida, i sale de ese terreno de emboscadas, de reyertas diarias en las que será vencido infaliblemente. ¿Qué ha sucedido en Francia en 1848? El pueblo triunfa del gobierno. Luis Felipe, el execrable Guizot emigran. El pueblo goza plenamente del derecho de asociacion. Hace manifestaciones armadas de a cien mil hombres. El gobierno provisorio se encuentra sin saber que hacerse, i Lamartine i los otros tienen que hacer frente a fuerza de coraje a los clubs populares que quieren proclamar la república roja, de esterminio i de persecucion. El primer resultado obtenido es la ruina de los capitalistas, i el hambre para el pueblo trabajador. Se convoca la Asamblea, elejida por el sufragio universal i a los *cuatro dias* es atropellada en sus bancos, ajada, insultada por los clubs; i desde entonces se siente la necesidad de desarmar a una parte del pueblo, i de poner freno a los clubs. Un mes despues, se hace la insurreccion de Junio, mueren millares de victimas de todas las clases de la sociedad, se declara Paris en estado de sitio, por los republicanos mismos, la quiebra del comercio i de la industria se hace jeneral, el trabajo cesa, i el pueblo desarmado se muere de hambre. Entonces la Asamblea constituyente republicana, pone trabas a la prensa, i a los clubs, dicta una constitucion, i convocando al pueblo a nuevas elecciones, resultan electos todos los realistas, i por presidente un príncipe que aspira a la monarquia. La Francia recorrió desde febrero de 1848, hasta junio de 1849 un círculo de trastornos i de miserias, de ensayos, de alarmas, i de errores, i volvió a lo mismo que habia querido estorbar i a peor condicion que antes, sin sacar mas que sangre derramada inútilmente, fortunas arruinadas, fabricas destruidas, comercio aniquilado. Era impotente la Francia para mejorar de situacion? Eran mas el número de los malos que el de los buenos? No, pues que los pobres en Francia son treinta millones, i los ricos o lo que algo tienen son menos de seis. Lo que las revoluciones han probado en Europa es que son completamente inútiles, para mejorar la condicion del pueblo, que no puede mejorarse sino por la paz i las medidas tomadas para abrir caminos a la prosperidad publica. ¿Qué hizo la Ingla-



terra en igual caso? Los artistas anunciaron poco despues de la revolucion de Febrero un *meeting monstruo*, una enorme sesion de la Sociedad de la Igualdad, para hacer una revuelta; pero el Lord Maire de Londres que no entiende de chicas les dijo: alto ahí mis caballeros, quieto el pescado! La Inglaterra ha permanecido en paz, i mientras la Europa se arruinaba en revueltas, ella enviaba madapolanes i calicoes a todo el mundo i traia en cambio todo el oro i la plata que habria partido con las otras naciones. Los Estados-Unidos descubrian el oro de California, i se reian de revoluciones i de tonteras. Chile tiene hoi a su alcance el oro que compra con sus trigos, i cuando cien buques llegan mensualmente a sus puertos, la ciudad de Santiago, se divierte en hacer una insurreccion!!!

Sostenemos que hai una insurreccion próxima en Santiago i en este punto estamos de acuerdo con la *Barra*, el *Progreso*, i las jentes que a millares van los lúnes a la Alameda a ver cómo comienza la fiesta. Esta insurreccion que principió en la Cámara de Diputados, por ser liberal i propietaria con Lastarria, ha terminado por ser democrática i socialista con Bilbao. En dos años ha cambiado de objeto i de personajes; el fondo ha quedado siempre el mismo, que es safarse cada uno en la parte que le toca de toda sujecion i de toda subordinacion.

La Municipalidad trabajó cuatro meses por hacerse un poder independiente, i si la dejan hacer, se convierte en la comun de Paris, que dominó la Asamblea, las provincias, el rei, los clubs, etc.

La Cámara de Diputados trabajó un año por hacerse poder supremo, por poner i quitar ministros i someter a sus caprichosas mayorias al Presidente de la Republica.

La prensa, a fuerza de gritar tirania, despotismo, ha logrado en manos de algunos jóvenes animosos, hacerse el poder regulador de Santiago. No hai mas verdad que la mentira i la calumnia; i el que diga lo contrario mente, i ademas será castigado severamente. Marat habria aprendido algo en nuestros diarios.

La jente que concurre a las sesiones de la Cámara de Diputados, discute tambien los negocios publicos, gobierna con silbos, i aplausos a los oradores i mañana les enviará naranjazos o coronas de flores como en el teatro, para arrastrarlos por el lodo mas tar-

de a todos, i acaso pasear algunas cabezas en las puntas de las picas. ¡Porqué no? La Cámara de Diputadps no tiene guardia. Los clubs el 4 de mayo en 1848, disolvieron la Asamblea nacional: un *gamin* se sentó en la silla del Presidente. Imaginaos un paseo de la Sociedad de la Igualdad al recinto de la Cámara en número de 3000 ciudadanos. La procesion entra, algunos diputados aplauden el civismo de los ciudadanos, i siguen entrando, entrando. ¡Qué divertido va a ser eso! Cómo se va a entretener el público!

El club de la Igualdad empieza ya a gobernar: tiene su administracion que dicta decretos, que emite proclamas, que aprueba i aplaude los esfuerzos jenerosos de sus miembros, que declara a las autoridades no ser responsable de este o el otro grupo, que no obra bajo sus órdenes.

I para remate de fiesta, los mozuelos se reunen en una casa de la plaza i de allí destacan uno de su seno para que vaya a escupirle la cara al Intendente de la Provincia, en su despacho para reirse i divertirse a sus anchas.

Hai tirania en Chile?

Todos aspiran a la tirania, haciendole ascos a la fruta por verde. Marat gritaba todos los dias contra la tirania i pedia cabezas de tiranos por millones!

Este es el estado de Santiago, i en escala mayor el de San Felipe. Las noticias ultimamente llegadas lo prueban.

AHORA EL CANDIDATO.

HAI UNO EN CHILE? SI.

QUIÉN? D. MANUEL MONTT.

La insurreccion de Santiago es el preparativo para hallarse en libertad para la eleccion del candidato de los partidos que con ella triunfen. Los otros los vencidos ¿para qué quieren libertad? Entónces se les dará un poco tambien aunque no la merecen. Belzú lo hizo así, i el Congreso reunido bajo sus auspicios regularizó su gobierno provisorio.

Pero supongamos hipotéticamente que se trata de elejir un candidato. ¿Hai candidatos en Chile para la próxima presidencia? ¿Se inventan, se improvisan, se escojen candidatos? No: los candidatos para el poder supremo en las Repúblicas, vienen de

mucho tiempo atras, formados, creados ya. El dedo de la opinion los señala desde lejos; las miradas de todos estan fijas en ellos; se observan sus pasos, se pesan i comentan sus palabras; se escudriña su vida pasada i cuanto con ellos tiene relacion, sus amigos, sus servicios, su partido. Los candidatos para la presidencia en los Estados-Unidos se han formado en la guerra, cuando la nacion ha estado en guerra, como Washington, Jakson, Taylor; en los Congresos i ministerios como Jefferson, Van Buren, etc., en las discusiones sobre tarifas i anexion, como Tyler, Polk, etc. El ruido de su nombre ha ocupado la atencion pública durante muchos años; sobre ellos ha recaido el ultraje o la lisonja, a ellos se culpa del mal, o se les atribuye todo el bien que se experimenta. Odios, afeciones, simpatias i repugnancias, tal es la atmosfera que los rodea i que cada uno siente, palpa al verlos aproximarse. Solo dos candidaturas han sido improvisadas en nuestros tiempos; pero sin faltar a la regla. Luis Napoleon Bonaparte en Francia i el Jeneral Taylor en Estados-Unidos. El primero lo creó la revolucion francesa, que no habia pensado en él; pero que siendo el pálido reflejo de la imagen del Emperador, era una esperanza para muchos de poner un poco de autoridad en el gobierno, con un nombre propio; un remedio, un apoyo del principio monárquico para los monarquistas, un ídolo para el pueblo, un freno al desenfreno revolucionario. Luis Napoleon se habia presentado candidato en Straburgo i Luis Felipe reconociendolo tal en los calabozos de Ham. El segundo, el Jeneral Taylor, se improvisó candidato por el brillo de sus victorias. Mr. Clay era el jefe del partido wigh, moderado, en los Estados-Unidos; pero en los momentos de la eleccion, Taylor habia crecido en menos de un año, a la altura de un candidato, mandaba ejércitos, habia dado victorias, i traia a su patria el pedazo mas rico de Méjico, i puertos en el Pacífico, el trofeo de la guerra, i el anelo antiguo del pueblo. Mr. Clay tuvo que cederle su puesto, i pasar al Congreso, a dominar i conciliar la espinosa cuestion de la esclavatura. Un candidato, es, pues, como el buey Apis de los antiguos; existe, no hai mas que buscarlo. Un candidato inventado, facticio, a quien nadie ama, ni nadie aborrece, un candidato que como la bosta del pequen ni

hiede ni huele, es una farsa, un chasco o una máscara.

En Chile mismo esta regla no se ha desmentido, desde que las elecciones han entrado en la via regular. ¿En 1840 quién era el candidato para Chile? El Jeneral Taylor de la guerra del Perú. Tocornal, que representaba al Gobierno no pudo serlo. El Jeneral Pinto que era el predilecto de la oposicion, tuvo que ceder su puesto al que la victoria habia improvisado. En 1845 ¿quién se presentaba en Chile con los signos de la candidatura? Errázuriz que dirijia la *Sociedad del orden* contra el espíritu de anarquia i las ideas perniciosas segun él lo decia? Montt que estaba en el ministerio? Irarrázabal que habia partido para Europa? El Jeneral Freire, apénas restablecido de sus pasados quebrantos? No, no habia candidato posible; los unos estaban pasados para la situacion, los otros aun no estaban maduros. Se reelijió al Jeneral Búlnes para darle tiempo al tiempo, único sol que vivifica i hace crecer candidatos.

El tiempo ha llegado. Hai un candidato en Chile. Si. ¿Cuál es? La Sociedad de la Igualdad nos lo indica con estas palabras.

“La Sociedad de la Igualdad rechaza la candidatura Montt, porque representa los estados de sitio, las deportaciones, los destierros, los tribunales militares, la corrupcion judicial, el asesinato del pueblo, el tormento en los procedimientos de la justicia criminal, la lei de imprenta, la usura, la represion de todas las cosas a que puede estenderse con perjuicio de los intereses nacionales i especialmente con respeto al derecho de asociacion.”

He aquí un candidato.

El *Progreso* i la *Barra* lo señalan con ménos palabras.

“Todos los Candidatos son buenos ménos Montt.”

Es decir, no hai mas candidato a la Presidencia que Montt.

Esto se llama autoridad, se llama poder.

Quando el gobierno se ha hallado en conflictos i dificultades, el *Presidente* ha llamado a D. Manuel Montt para pedirle consejo. Si hubiese otro ciudadano con influencia i poder, el Gobierno se habria dirijido a él.

Cuando la Camara de Diputados quiso en un momento imponer al Presidente, Ministros, o desaprobar su eleccion, la autoridad de la palabra de D. Manuel Montt, en la memorable sesion secreta, mantuvo en su órbita a una mayoria numerosa.

Cuando la misma mayoria pretendia negar al Ejecutivo los subsidios, o demorar la sancion de ellos, D. Manuel Montt trajo a mejores sentimientos a sus adversarios.

Cuando el Diputado Urizar Garfias, uno de los jefes de la oposicion insistia en una mocion, a una indicacion de D. Manuel Montt, contestó el Diputado: "Desfero a la indicacion del señor Diputado por Santiago." He ahí los títulos de una candidatura otorgados por los mismos que se oponen a ella, obtenidos por solo la autoridad que a nuestro pesar ejercen los hombres que han conquistado influencia. D. Ramon Errázuriz ha reconocido, ha obedecido por largo tiempo a esa influencia i bajo la inspiracion i el consejo de D. Manuel Montt, dirijió en 1845 i 46 los trabajos de la *Sociedad del Orden*, el antípoda de la *Sociedad de la Igualdad*.

En la prensa aparece el mismo fenómeno aunque con máscara inversa. A quien atacan los diarios todos los dias, sistemáticamente, encarnizadamente? A D. Manuel Montt? A quien temen? A D. Manuel Montt? A quien respetan en su desenfreno? A D. Manuel Montt. I decimos que lo respetan, por el encono mismo que muestran i la futilidad de los cargos. Cuando la detraccion ha abierto feria en la *Barra*, para deshorrar a ciertos ciudadanos, *la detraccion no se ha atrevido a tiznar don Manuel Montt en su vida privada*, i se ha contentado con lanzar una insinuacion injuriosa sobre las canas de su anciana madre.

La protesta de la Sociedad de la Igualdad dice a las claras lo que es D. Manuel Montt en el concepto de sus enemigos; la autoridad, el poder, la columna del órden. Los estados de sitio, las deportaciones, los destierros, etc., no se han empleado por D. Manuel Montt sino una vez, cuando los confabulados estaban reunidos i el órden en peligro. D. Ramon Errázuriz aprobó, aplaudió i sostuvo con sus esfuerzos, su consejo i su adhesion las medidas represivas i lo declaró bajo su firma en estos términos:

La lenidad i templanza de un gobierno enemigo de las medidas estremas, fué el engaño que arrebató a los desorganizadores, i que los indujo a concitar una alarma con todos los síntomas de una conmocion tremenda; i hasta tal punto llegó la osadia i el desenfreno, que la autoridad, para no comprometer la existencia de la República, para no revocar sus honrosos antecedentes, i no burlar la confianza que en su celo i firmeza funda la inmensa mayoria, tuvo que echar mano de los medios de represion que la lei pone a su alcance, para contener a los discolos, i entregar a disposicion de los tribunales a los que se habian distinguido en la asonada.

Firmado con todas sus letras.

Ramon Errázuriz.

¿Quién simpatiza hoi con aquella asonada? Levante el dedo el que hoi quiera aceptarla como una gloria. El estado de sitio que salvó a Santiago de que se derramase una gota de sangre, es ahora un crimen para el que se sacrificó cargando con la responsabilidad i abandonando su puesto en el gobierno, para que se sentasen en él tranquilos los que hoi lo vituperan. ¿Por qué no le echais en cara haber levantado el destierro al Jeneral Freire, devuéltole sus honores i emolumentos, i por qué no le pedis cuenta de haber dado de alta a cien jefes i oficiales a quienes gobiernos anteriores en cuyos consejos figuró el señor Errázuriz habian creido justo deponer? D. Manuel Montt pues, seria un freno para todos los desórdenes que estais previendo. No habria segun vosotros autoridad, en los momentos difíciles, ni los criminales serian castigados.

La verdad es que lo sienten todos aquellos para quienes el estado de sitio puede interesarles personalmente, que si Montt sube al poder no habrá necesidad de estados de sitio por solo la influencia i el prestijio moral que revestiria a la persona del Presidente. ¿O hai a quién le venga la idea de escupir a la autoridad, cuando la autoridad se llama Montt?

Tan forzosa, e inevitable es para los que no quieren Presidente con autoridad moral, que Montt lo sea, que trabajan en consumir una insurreccion desastrosa para estorbarlo; i como la insurreccion no tendrá

lugar, Montt será por la naturaleza de las cosas Presidente.

¿Quereis mas pruebas de que Montt es el único candidato posible para la presidencia? Helas aquí. Hace un año que se anuncia por un cartel la candidatura de Errázuriz, i los que lo hacen dudan de que tal hecho sea efectivo. Los mismos han indicado que admitirán la candidatura Irarrázabal, del Jeneral Pinto, de otro que no sea Montt.

Ningun diario hasta ahora poco habia anunciado la candidatura Montt, i desde un año a esta parte no hai aldea apartada de Chile, donde no se hable de esta candidatura, no se la tema o no se la desee. Un año hace a que está espuesto a las miradas del público, el nombre de D. Ramon Errázuriz i ningun diario lo ha atacado. Ningun diario habia hasta hoi hablado de Montt, como candidato, i hace un año a que es el blanco de los ataques apasionados de sus enemigos. Al primero le han adjudicado los diarios *programas* de su política futura, *consentidos* por él, puesto que no los ha rechazado o modificado. A Montt, nadie se atreveria a colgarle un programa, porque seria una profanacion i un desacato, ni él mismo lo ha anunciado por que su vida pública entera es un programa. Son sus enemigos los que se encargan de bosquejar con negros colores, lo que hará, dejando ellos a su pesar, trazas de lo que sienten, de que lo temen i lo respetan.

Así, pues, cuando en un país oigais un nombre que anda en boca de todos, ensalzando hasta el cielo por los unos, deprimido hasta la tierra por los otros; a quien se le atribuye todo el bien o todo el mal; de quien se espera i a quien se teme; que lo aman o lo aborrecen, que el Presidente consulta, i la Cámara escucha sin aplaudirlo, a quien sus enemigos tratan de conceitar odios violentos, encarnizados, podeis estar seguro de que ese es un *hombre público*, un poder moral, una influencia, un principio encarnado.

¿Será electo Montt Presidente?

Veamos las fuerzas que lo combaten i las que lo apoyan. Hace dos años que la cuestion que apasiona los espíritus en Santiago es la destruccion de la autoridad, del Gobierno, del poder. El voto único en la causa del Intendente de Aconcagua en el Senado,

que desaprobó la conducta de la autoridad, fué el del señor Errázuriz; ¿Este hombre va a gobernar? El orador que con mas calor sostuvo en la Cámara de Diputados las prerrogativas del Ejecutivo fué don Manuel Montt. ¿Hombres tales están llamados a gobernar? Desde escupir a la cara a un Intendente hasta subir al mando don Manuel Montt, hai un abismo. La cuestion es, pues, netamente de anarquía i disolucion, de gobierno i de tranquilidad. La opinion decidirá.

¿Quiénes apoyan a Montt con calor? poquísimos.

¿Quiénes lo atacan con saña? muchísimos. ¿Por qué?

Lo primero, porque su candidatura no interesa *personalmente* a nadie o a muy pocos. Su manera de gobernar es conocida, regular, sistemada; pureza en la administracion de las rentas; admision a los empleos de personas de capacidad. Ahora algunos ricos que lo estiman, nada tienen que esperar de él; los hombres de mérito relevante, rara vez esperan ni necesitan de la proteccion de nadie. Irarrázabal, Lastarria, Aldunate, Sanfuentes, Benavente, Campino, García Reyes, Tocornal, Talavera, Pinto, Gana, Varas, etc., llamados sucesivamente por él a los empleos, nada le deben, porque era en virtud de sus propios méritos, capacidad e influencia que los llamaba. Estos individuos i muchos otros no serán partidarios acalorados suyos. No lo serán los jefes i oficiales que devolvió a sus destinos, porque no hacia mas que reparar la injusticia de los tiempos. Por otra parte, Montt representa para todos la tranquilidad pública, i nadie se apasiona, se desvive por una entidad puramente moral, latente como la luz, pero cuya importancia no se echa menos en la economía de la vida sino cuando falta. Es un interés público, de que cada uno puede prescindir a su modo, sin ser su eleccion un interés privado para nadie o para poquísimos.

Son partidarios naturales de la candidatura Montt:

Todos los que cuentan con su mérito real para figurar en el país.

Todos los que no esperan nada ni necesitan del favor del Gobierno para medrar.

Todos los que no esperan un empleo, en reemplazo de un empleado destituido.

Todos los labradores, comerciantes i artesanos que necesitan de la tranquilidad antes

de todo, para llevar adelante sus negocios.

Todos los capitalistas que desean emprender, o tienen ya emprendidos caminos de hierro u otras empresas.

Todos los ciudadanos para quienes estado de sitio es un fantasma, porque no reza con ellos, seguros de que no armarán bochinchas ni desórdenes que lo hagan necesario.

Todos los que reconocen que es necesario que el Presidente sea respetado i tenga autoridad moral que es el preservativo contra los desórdenes.

Todos los que han visto las revoluciones del mundo con los objetos o los pretextos mas santos, venir a parar en estados de sitio, en opresion, despues de haber arruinado el comercio, paralizado el trabajo, i hecho morir de hambre a los mismos que las promovieron.

Todos los que contemplan el estado de lo demas de la América del Sud, Bolivia, Montevideo, Buenos-Aires, Ecuador, Méjico, etc., bañados en sangre, saliendo de una revuelta para entrar en otra, con saqueos, asesinatos, alzamientos i desastres.

Todos los que quieren conservar a Chile el nombre honroso de que goza en Europa, i las simpatías i respeto de los pueblos.

Todos los que esperan del tiempo i de la tranquilidad las reformas que cada dia la necesidad viene indicando. Pero esto no quita que muchos de entre éstos le sean adversos.

Pasad al campo de la oposicion i vereis como bullen las pasiones! Cualquiera que el Presidente sea, ministros caidos i que quieren recobrar sus carteras, ambiciones jóvenes que arden por tener un dia de influencia; por salir a luz i abrirse paso: resentimientos antiguos; pasiones añejas de partido; deseos vehementes de bien, de progreso, de novedad, de ajitacion; proyectos de revolucion, de tumulto, de desorden; porque dígase lo que se quiera, veinte años de orden, pesado, monótono, fastidioso, cansan, fatigan, sobre todo, en una ciudad donde se pasan las semanas i los meses sin un espectáculo público, sin un teatro, sin una novedad, sin una emocion. ¿Quién tiene interes *personal* en la oposicion, en el triunfo de cualquiera candidatura que no sea la de Montt? Todos, cada uno; desde el diarista que escribe la *Barra*, hasta el último orador del Club de la Igualdad. Alguna pasion está en juego, alguna esperanza se alimenta de ilusiones, algun proyecto de engrandecimiento, de venganza, de

reparacion atisba las facultades, pone en actividad la imaginacion. Pero con don Manuel Montt, es preciso ser lo que cada uno es i nada mas. Aquí no hai nada desconocido, vago, indefinido. Si esto es cierto para jentes honradas i capaces, ¿qué será para los bribones sin mérito que no faltan en todas partes?

Pero hai otro obstáculo, i el mayor de todos, para la presidencia de don Manuel Montt, i debemos indicarlo sin embargo. Muchos jóvenes que tratan de sublevar la opinion de los ignorantes contra él, tienen interes personal en ello; cuando no sea mas que el de deshacer un ídolo de respeto; la juventud tiende siempre a la insubordinacion. La opinion la forman los escritores. Hai interes inmediato para muchos en escribir contra él: no hai interes inmediato de defenderlo. Los jóvenes, cuya capacidad reconocida los llama a figurar en los ministerios, Lastarria, Vial, García Reyes, Sanfuentes, Tocornal, Lascano, Lira i otros que seria prolijo nombrar tienen interes *personal* en que don Manuel Montt no sea Presidente de la República. Esto no quiere decir que todos ellos se opongan como no sucede. Veamos por qué.

La presidencia de la República habia sido hasta hoi representativa, digámoslo así. El jeneral Prieto diez años, el jeneral Búlnes otros diez, han venido de los ejércitos a representar el poder de la República, a responder con su prestigio i su espada de la marcha regular de la administracion. Hombres buenos i de criterio, pero no reconocidos por el público como hábiles políticos. Tuvieron, pues, necesidad ámbos de tener a su lado un político, un primer ministro, que diese impulso i direccion a la marcha de los negocios. Esta imperfeccion necesaria e indispensable del Gobierno ha traído hasta hoi males incalculables a Chile, i ajitaciones inútiles. Ser Ministro en jefe, era ser Presidente a los ojos del público. Así no se ha hablado hasta hoi sino del ministerio de Setiembre, del ministerio de Abril, del ministerio de Junio. Estos cinco últimos años de la presidencia Búlnes, han sido casi enteramente perdidos para el adelanto del pais, i no hai que culpar de ello ni a las cámaras, ni a los partidos, ni a Vial, ni a Montt, sino simplemente a la influencia que ejercian los ministros. En 1846 fué reelecto el Presidente Búlnes, pero como Montt se retiró

absolutamente de los negocios la administracion cambió. El Ministro que le sucedió tuvo que abandonar proyectos en via de ejecucion, para realizar los suyos propios, que cambiar empleados, intendentes, administradores de aduana, para crearse hombres suyos, nuevos como él en la vida pública, en el manejo de los negocios; prepararlo todo, i consagrar todos los momentos a preveer las elecciones de un cámara adicta, de una presidencia futura. Pero sin entrar en mas detalles, un día llega en que no puede continuar su marcha i renuncia. Nuevo ministerio, i a deshacer lo hecho por el anterior, i en seguida estudiar los resortes de aquella complicada máquina que se llama administracion. Un ministro pregunta a los oficiales mayores ¿para dónde da vuelta esta ruedita? el otro, quién maneja esta palanca? Cual otro, ¿no seria bueno quitar este palito? En fin, los ministros nuevos se han hecho cargo de todo, i con trabajo i laboriosidad ponen mano a la obra; pero he aquí que la Cámara tira para un lado, el Presidente para otro, i no hai armonia ninguna; los pareceres se dividen, i los ministros renuncian. Nuevo ministerio, nuevo hacer i deshacer, nuevo ponerse al corriente.

Cuánto no valdria una presidencia compacta, regular en que el presidente gobierne i no sea como hasta aqui ha sido, un moderador de los ministros, un conciliador de pretensiones las mas incompatibles i mas hostiles a veces. La presidencia de don Manuel Montt va a hacer una revolucion en la manera de administrar. Será Jefferson, Jackson, o Polk, pero será el Presidente, el jefe de la política, el pensamiento de la administracion. Bien o mal, el tiempo se aprovechará, i cinco años de administracion firme, sin vacilaciones, ni luchas i pareceres opuestos, valdrán para el progreso del país, por diez años de hacer i deshacer, i de ir al sur hoy i mañana al norte. El ministro perderá la exajerada importancia que tiene hoy i será lo que es en Norte-América, en Francia, el moderador del impulso del presidente, en los casos de responsabilidad; pero nos veremos libres por cinco años al menos de este eterno subsidio, que los ministros renuncian, que hai escision en el ministerio, que no se entienden, que el presidente se opone, i en sustancia que no se trabaja en la cosa pública i los negocios estan abandonados.

Desgraciadamente esta realizacion com-

pleta del espíritu i objeto de la Constitucion, esta entrada en el órden natural de las cosas que pide que él que dirige esté a la cabeza i no a un lado, i a veces oculto, no encuentra naturalmente apoyo en los mismos que pudieran con su influencia i valer hacerlo triunfar. Que! yo que puedo, que espero mañana ser ministro, voi a trabajar candorosamente por elevar a la presidencia a un hábil estadista que sabe, por diez años de manejo de los negocios públicos, directa o indirectamente, lo que es urgente hacer, lo que es posible hacer sin fanfarronada? No: no se hace esto sino por virtud, por abnegacion, i las virtudes no andan en estos tiempos tan a rodo que cada uno tenga su poco. La presidencia de un quidam, de cualquiera que no sea Montt despierta ambiciones, deja las cosas en el estado actual: el primer ministro da el nombre a cada pedacito de administracion, aunque sea un mosaico de diversos colores, en cuatro meses; pero en cinco años de presidencia, pueden cambiarse diez ministerios, que hagan pasar la cartera por mano de treinta jóvenes i viejos, ciudadanos o militares, progresistas, fraternales, parafernales, liberales, como quieran llamarse. Ejemplo: don Ramon Errázuriz presidente. ¿Qué va a hacer? Ya el redactor del *Progreso* le colgó un programa de su administracion. Maravillas, segun el adajio que el mentir de las estrellas, es mui seguro mentir. Ya tenemos, pues, a don Ramon Errázuriz dotado con munificencia de un programa. Pero heme aquí que Lastarria i su sobrino don Federico Errázuriz para que haya alguno de la casa, nos han espetado ayer no mas otro programa, de la reforma que diz que obrará don Ramon. Si los ministros son Lastarria i el sobrino, concedido; pero si hai cambio de ministros, si Sanfientes (no el de los pies lijeros) si Vial i estos son varios, si los Larrain, si tantos otros presuntos, posibles, i mui hacederos ministros van a inspirar a la presidencia, adios programa, a dios reformas; cada uno dejará estampados sus dedos en el borde del plato. A la presidencia Errazuriz todos los presuntos ministros. Hasta yo que soi un lelo, voto desde ahora por ella.

Otro inconveniente que milita contra Montt es su preconizada impopularidad, de lo cual ya hemos dado algunas de las causas. La principal es su falta de un poco de esterioridades seductoras, de estas consecciones

fáciles hechas a las preocupaciones i a las exigencias del vulgo de los hombres, en fin de un lijero tinte de charlatanismo que hace pasaderas las durezas de la realidad de las cosas. Es el hombre de una pieza. Si, si, no no. Al menos así se muestra en sus actos publicos. Ha sacrificado cien veces su popularidad a una necesidad del estado, a lo que cree justo, o necesario. Ha guardado un obstinado silencio contra cargos que han pesado sobre él, de actos en que su opinion fue precisamente contraria a la que prevaleció en los consejos del Gobierno. Para los hombres que lo conocen, para los que menos se preocupan de las personas que de los intereses del pais, les importa poco amar o no amar al presidente de la república. Pocos amaban al Jeneral Búlnes antes de ser elevado al poder, i no son muchos los que despues lo han frecuentado. Sin embargo es escaso el número de los que pueden decir que lo estiman o lo aborrecen, sin que esos sentimientos hayan hecho impopular su administracion. El poder real, el poder moral no es una niña bonita para que todos lo idolatren, i a veces el mérito mismo es causa de desafeccion o de alejamiento.

Los diarios han trabajado un año sistemáticamente en desprestijiarlo entre las jentes que por este o el otro motivo gustan de ver holladas la probidad, la verdad, la justicia. Qué sabe la Sociedad de la Igualdad de don Manuel Montt? Esto que se lee en la *Barra*:

La Sociedad de la Igualdad, en su solemne i esplendida sesion de ayer, acordo rechazar la candidatura Montt, prometiendo por la libertad de la patria, oponerse como reunion de hombres libres i en la orbita de la lei, al triunfo de ese hombre funesto a las libertades i a la EDUCACION DEL PUEBLO.

Don Manuel Montt opuesto a la EDUCACION del pueblo!!

Así conoce el vulgo a don Manuel Montt, así se lo muestran los que le hacen tan desapiadada guerra. Si la calumnia puede decidir de la suerte del pais, esta vez, la calumnia manejada con audacia i habilidad habrá quitado un presidente a Chile.

Pero lo que verdaderamente daña a don Manuel Montt, es su modestia i su reserva. Su situacion culminante, su influencia, su

prestijio, la popularidad dada a su nombre por la calumnia misma, lo han señalado a los ojos de la nacion como un candidato a cuya elevacion se ligan intereses vitalísimos del pais, i don Manuel Montt permanece en la inercia. Lo calumnian, lo trabajan, desmoralizan su nombre, tuercen sus intenciones, denigran sus actos, i él guarda silencio. Empiezan a trabajar en su favor sus amigos, i los deja hacer sin direccion, sin franqueza; de manera que todas las simpatías que lo favorecen obran a la ventura sin plan, sin concierto, a veces en sentido opuesto. Así es que sobre él recaen los desaciertos de sus amigos, las prevenciones que el público alimenta contra este, o el otro, i ha sucedido al fin que lo que se llama el club Garrido se ha hecho como el representante de don Manuel Montt, porque el deja hacer. Los que no pertenecen a ese club, los que no quieren pertenecer, se creen aislados; los tímidos guardan sus simpatías para el caso de hacer uso de ellas, la opinion vacila, i lo que en él es modestia o si se quiere reserva, al pasar a otros se cambia en desaliento i en desconcierto.

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSE TORIBIO MEDINA"
Veamos ahora los elementos con que cuenta D. Manuel Montt para ser electo presidente. Es lástima que el espíritu de insurreccion que alimentan i promueven incautos no continúe en Santiago, porque a dar un paso mas, el público veria claro el abismo cabado bajo sus plantas. Quien conoce la historia sabe que a la accion violenta sigue la reaccion. Esos grupos, esos paseos divierten todavia i entretienen al público; desde que dejasen de ser farsas i se conviertan en realidades el pueblo buscaria instintivamente el medio de salvacion. El dia que D. Pedro Vicuña vió el rumbo que la comocion de 1846 iba a tomar; el dia que Thiers i Odilon Barrot, directores de los banquetes de Paris, tocaron con el dedo el estrago que habian causado, ambos se pusieron delante del torrente i lo contuvieron. El dia que la Francia vió que los que la habian dado el sufragio universal, no se entendian entre sí, i no sabian que hacerse con la revolucion, seis millones de votos llamaron de nuevo a los caidos. Pero contemos solamente con lo que existe ahora; i por fortuna sin ne-

cesidad de que las cosas lleguen al estremo. Los vecinos de Santiago, aturridos, ofuscados con esta fantasmagoria que juegan delante de sus ojos en Santiago, con esa ostentacion de grupos de hombres, pregonados, paseados, por las calles, que ya son 600, que ya 800, que mas tarde 3000, segun los computos de los prestidijitadores; con esos gritos, i amenazas e insultos i calumnias que no prueban mas sino que son débiles, los vecinos de Santiago, decimos, se alarman tomando por realidades lo que solo son apariencias. Queréis saber, como se recluta la Sociedad de la Igualdad? N. Valdivia, antiguo cobrador, gana un miserable estipendio, por cada nuevo sócio que trae. I sócios vendrían a millares, sin otro motivo que la curiosidad, la novedad, para pasar el rato entretenidos, i acabar de hacer el San Lúnes consabido. Mas la Sociedad de la Igualdad no es la poblacion de Santiago, ni Santiago cuenta por mucho en la masa de electores de la República. Aconcagua misma es un espantajo, sin valor real. En el recinto de la ciudad de San Felipe se ajitan elementos contrarios; pero en las campiñas adyacentes la poblacion se ocupa del trabajo. Pectorca, Putaendo tienen distinto espíritu del de la ciudad, i los Andes es tradicionalmente hóstil a San Felipe, por esas rivalidades de provincia que son frecuentes en todas partes. San Felipe ha sido hóstil siempre al gobierno, su grito es viva Freire, que es el mito tradicional allí de la oposicion. Hoi mismo no suena para nada Errázuriz, ni se trabaja abiertamente por él ni por Freire.

Valparaiso, la provincia mas influyente de la República, es hóstil al partido en que figuró Urizar Garfias que ha dejado profundos resentimientos en la milicia, en los jornaleros, i entre los ciudadanos. Todas las clases estan ocupadas diariamente del comercio, que pide ántes de todo garantías de reposo. En Valparaiso no hai muchas jentes que vivan de rentas, o del aire, i pase su tiempo en armar alborotos, i buscar en que divertirse. La oposicion a D. Manuel Montt allí es imposible o sin consecuencia. Montt es para Valparaiso la garantía de la tranquilidad pública por cinco años mas, para poder esportar trigos, i que sus deudores del interior no tengan pretexto de turbulencias para no pagar a los plazos estipulados. A Valparaiso no le

hablen de reformar la Constitucion, de lo que se le dá un ardite; lo que necesita es reformas de la tarifa, franquicias comerciales, i mucho trigo, muchísimo.

I a propósito de Valparaiso rectificaremos un cargo hecho contra Montt por la protesta o la farsa de la Sociedad de Igualdad de quien se rie pasablemente Valparaiso, que nada de bueno tiene que esperar de ella. Se dice que Montt representa la *usura*. Si han querido decir el capital, han tenido razon, porque esa es la verdad, como que el capital que crea caminos de hierro, comercio, industria, ciudades, marina, i propiedad, necesita ántes de todo de tranquilidad para producir i multiplicarse. Ahora es preciso tener en cuenta que el capital en Chile viene de dos fuentes, Copiapó i el extranjero. La provincia de Copiapó es en masa adicta a Montt porque goza de prosperidad i tiene injentes sumas comprometidas en los trabajos dispendiosos de las minas i en las obras públicas. Una revuelta en Santiago, una perturbacion de la tranquilidad pública puede dejar por un año o por tiempo ilimitado comerse de orin los *rails* del camino de hierro, carecerse las maderas, derrumbarse los terraplenes, i perderse un millon de pesos comprometidos en esta empresa. Copiapó pues gastará miles de miles allá i aquí para quedar seguro de que no habrán farsas políticas, revuelta ni enredos. La situacion de Coquimbo es la misma mas o ménos, como lo es lo de todas las ciudades que están en via de prosperidad, que tienen trabajos emprendidos, i cuyos hombres cuentan con la tranquilidad interior para medrar.

El capital extranjero lo introducen en Valparaiso i lo ponen en movimiento las grandes casas de comercio inglesas i Norte-Americanas que ejercen una lejítima influencia sobre la poblacion. Si se quiere saber cual es la opinion del capital extranjero no hai mas que leer el *Neihbourg*, el *Mercantile Reporter*, diarios ingleses, que circulan en Inglaterra i Estados-Unidos i forman la opinion alla sobre las cosas de Chile. Estos diarios fueron hóstiles al ministerio Vial, i son partidarios del gobierno actual. El comercio en masa dió las gracias al Jeneral Blanco por su conducta para contener el partido que en las pasadas elecciones encabezaba Urizar Garfias, Waddington necesita seguridades de paz, para llevar a delante su magnífica empresa, para derramar millo-

nes en el interior i facilitar la esportacion de los cereales del pais. En este momento se proyecta por capitalistas nacionales i extranjeros la construccion de un camino de hierro desde de Valparaiso a Santiago ligando a Quillota i Aconcagua, única medida que salvará a las dos provincias de la decadencia en que su distancia de los puertos las vá sumiendo. ¿Créis que la Sociedad de la Igualdad con sus paseos i sus luchas i sus escupos al Intendente, hará mucho por la realizacion proxima del camino de hierro? ¿Creis que se aventuran asi no mas seis millones de pesos para quedar desparramados en los campos en materiales inservibles? ¿Créis que provocando a la revuelta que en todas partes ha arruinado las grandes empresas, en Chile se vá a poner mano a trabajos que necesitan años para dar producto? ¿Si así lo creen los predicadores de asonadas, que con su pan se lo coman. Pero los capitalistas, los usureros, son por lo jeneral mui rudos i lo entienden todo al revez. Nacionales o extranjeros apoyan a Montt con su influjo, con sus pesos, porque Montt es para ellos la seguridad individual, Montt es la tranquilidad pública, la autoridad, la buena fé administrativa. A él se dirijen aun hoi que no es presidente para proponerle los planes del camino de hierro, los medios de realizarlo con ventaja del público, porque saben que no se abandona asi no mas a ilusiones, a quimeras doradas que muchas veces son verdaderas píldoras, con que el egoismo sorprende a los ministros incautos pero amigos de lo brillante i lo fosfórico. Id pues a hablar al capital que puede el solo realizar la transformacion de Santiago i de Aconcagua, de igualitarios que predicán la guerra contra el rico, que piden pan i no les dan, i quieren arrebatarlo; habladles de socialismo, i de derecho al trabajo, en nombre de los artesanos que el Lunes lo pasan en sesiones i en paseos, dejando desiertos lostalleres, abandonando el trabajo, única fuente de libertad i de prosperidad para un pueblo. Al menor amago de revueltas el comercio de Valparaiso no ha dado efectos a plaos sino a personas mui seguras, i las casas extranjeras han comenzado a retirar sus ajencias de Santiago. Hai firmas de opositores que no han sido admitidas, por nada mas que ser opositores. Esto lo saben muchos, a mas de los que han recibido la leccion.

Las provincias del sud están en plena paz,

i si algo las espanta es el lenguaje de taberna de los diarios de Santiago i las historias abultadas que les llegan de todas las nimiedades ridículas que ajitan a la capital. Mui edificado deben tener por cierto al ríjido Jeneral Cruz, la *Barra* i el *Progreso*! No esperais que él forme en Concepcion una Sociedad de la Igualdad? Dícese que Bilbao va con esa embajada a Valparaiso; ojalá que miéntras esté embobado dirijiendo a las olas alguna lameniana, no se lo lleve por delante un jornalero cargado, i derramando su sudor. Nosotros le aconsejariamos que entrase de dependiente en una casa de comercio, de Valparaiso: allí en los libros de carga i descarga aprenderia lo que es la vida, i la base de la riqueza de las naciones. La condicion del pueblo no se mejora con discursos bíblicos que entran por un oído i salen por el otro; ni con paseos, ni bullangas. Se mejora con caminos, con riquezas, con esportacion de los productos, que hacen subir el salario, ocupan brazos, i desenvuelven la intelijencia. Se le mejora por las escuelas, por la enseñanza, por los hábitos de orden. Todo lo demas o son picardias de ambiciosos para hacerse un pedestal i elevarse, o son ilusiones de poetas, que no conocen la vida, ni su pais, ni la sociedad en que viven.

Tal es la situacion de las cosas, i la verdad en materia de candidaturas; i si a esto se agrega lo que puede la administracion pública nadie se hará ilusiones con respecto al verdadero candidato. Se inventarán ciento, cada uno se formará el suyo. Bilbao, Lastarria preconizarán a Errazuris; el Presidente propondrá el de su agrado; el partido conservador se fraccionará en dos, en diez, la *Sociedad de la Igualdad* amenazará comerse a los niños, tragarse a los granaderos con caballos i armas, la opinion de Santiago fluctuará, los viejos tendrán miedo, los mozuos querran cojer los cuernos de la luna, todo esto no podrá alterar la realidad de las cosas, ni quitar que D. Manuel Montt sea el único candidato verdadero que para la presidencia se presenta por ahora en Chile. Don Manuel Montt mismo no puede evitarlo.

BIBLIOTECA NACIONAL
Santiago, noviembre 5 de 1850.
IMPRESA DE JULIO BELIN I CA.